

# La Europa antifascista derrotada a la Europa del absolutismo

En los países que rodean a Italia y a la región centro-europea se advierte un movimiento favorable a la libertad, no patrocinado por los gobernantes, sino por los pueblos mismos

He aquí el panorama europeo que puede presentarse hoy como expresivo del cerco antifascista contra las dictaduras despóticas.

Lo tachado de negro, corresponde a los países antifascistas. Lo blanco, color de muerte y ausencia de sangre, a los países fascistas propiamente dichos. Lo cuadrado o rayado es la zona entre blanco y negro.

Hay que advertir que el norte de África, exceptuando la parte española, corresponde a Francia y que si va todo en negro, color antifascista, se debe a la inminente liberación que se consumará en África española contra la península militar.

Podrá objetarse que el mapa que presentamos es un tanto optimista. Pero hay que tener en cuenta que toda la expectación de estos días está derivando por cruces francamente favorables a la revolución española antifascista.

En general, y deduciendo del mapa lo blanco del negro, a quien, según Espronceda, nadie imita, uno de nuestros colores, el color escarlata y no hay más que motivos de optimismo.

Creemos firmemente que la caída del fascismo español ha de contribuir de manera decisiva a la caída definitiva del fascismo europeo y del fascismo americano. Y porque lo creemos, nuestro propósito de combatientes es cada día más firme. No sólo defendemos el derecho a la libertad, sino que defendemos el derecho a la libertad de los pueblos todos.

Caída la dictadura fascista que se proponía juzgar a España, los restantes despótamos empezando por Portugal, quedarán quebrantados. Por Abisinia se nubla ahora la estrella del mafakete "Mussolini. Factores "en toda Europa que colaboran contra la ferocidad fascista. Bien claro está el viraje de Francia y expresiones de los auxilios efectivos que ofrece Rusia al movimiento español en solidaridad. El movimiento antifascista de Alemania e Italianos, empujados o no, crece con el tiempo y se consolida con el movimiento español, de cuya brisa importancia y fuerza ha de haber con el tiempo la historia.

Por lo que respecta a la América latina, red

de dictaduras militares, el golpe revolucionario ha de ser el elemento activo.

Tengamos fe en las inmensas fajas de territorio que permanecen ajenas al fascismo, bien como combatientes contra él o como solidarios de estos combatientes.

El centro europeo y los Balcanes con la faja hacia Italia y una infantería fascista en Polonia, por contrapesada ahora, es todo lo que tiene el fascismo. Alemania es una incógnita, pero si se une a Alemania no es probable que sea con fines guerreros. Portugal depende del final que va a tener el fascismo español, final que será feliz en favor de la libertad. En los países bálticos alienta un fuerte vendaval de libertad contra la lepra fascista. En los países del norte del Europa hay una lavadura antifascista ya clásica.

En resumen, la Europa que lucha contra el fascismo, abarcando a la mayoría de la población, a la Europa de las Cruzadas, del Intocable, de las castas feudales, de la magia religiosa y de las espuelas.

Del porvenir de las artes

## CINEMA

Vimos, en sesión privada para comités y delegados de secciones de propaganda, el primer film gestado íntegramente al calor y dentro de una insurrección popular.

El film que Mateo Santos ha dirigido, ayudado por P. Somacarrera y con la colaboración técnica, que en ningún momento le ha sido negada, marca el inicio de la verdadera era del cinema ibérico.

Logros de un ritmo fuerte, maravilloso, nos dan esta sensación que recogemos en las cuartillas. Tipos señeros, afilados en la revuelta, salidos de no sé qué profundidades, o descendidos de las regiones olímpicas en que los héroes son dioses, y los dioses, héroes, se asoman ya al estuque editado bajo el signo doble y unificado de la C. N. T. y de la F. A. I. El roncar de los camiones abarrotados de una masa soberbia en su digna humanidad, sonoriza unas escenas que, no por ser en parte marginales, no dejan de ser testimonio irrecusable de que un pueblo fuerte y culto se halla en el camino de su liberación. Y esto sólo es un halbuco premioso y apremiado, si pensamos en lo que puede ser hecho y que será realidad en el plazo breve y al ritmo vertiginoso que nos imponen las circunstancias.

Aun vemos en los cafés de postin gentes aburridas y desorientadas, que piensan en continuar los engendros cursis que tenían comenzados antes de la intenciona fascista. No saben ver, estos tipos grises y pedantes, que todo aquello ha muerto y está fuera de la atención del pueblo, de la masa, que es supremo juez en todo momento. El día de hoy requiere una hombría y una femineidad más humana y más recia: las que se han evidenciado en los días difíciles de la lucha; las que se constatan en los puestos de responsabilidad constructiva. Lo demás es basura que ni berrar queremos; el mismo viento de tormenta que agita el plano peninsular se encargará de aventar sus cenizas. Pongámonos un R. I. P. sobre ello.

Aun en las horas críticas, y precisamente en ellas, se destaca el humor popular, el raso de viveza ingeniosa, o la pillería picaresca que desconoce la trascendencia y seriedad de toda situación comprometida.

Gentes y tipos que nunca soñaron con poseer coche propio se acodan hoy en las ventanillas de los más lujosos roadsters, y se disparan desdefosadamente un: «Servicio importante», con el que pretenden desconcertarnos y negarnos un síllo que es urge, en verdadera comisión de un servicio imprescindible.

Algunos grupos obreros han comenzado a controlar los coches que bajo su galardete circulan. Otros sectores más distinguidos, o menos responsables, se exhiben con sus novias u otra cosa, disculpable si la gasolina fuese una cosa baladí y el perfecto control de la función social, algo relegable a un futuro lejano.

Circulan demasiados coches, y con demasiados señores, distribuidos un poco a la ligera. Es preciso e inmediato proceder a una revisión de todos, TODOS, los coches, comenzando por los que, amparados en cualquier profesión benemérita no muy justificada, pueden estar en manos reaccionarias, siempre prestas a ceder el volante a fascistas de turno, o al servicio de los que se van y los que se quedan, dispuestos a todo.

La requisita de máquinas y elementos de producción, mal empleados antes o improductivos, es, no sólo justificable, sino necesaria, si se verifica controlada y en beneficio de la comunidad. Ocupar las fortalezas del clero para encajarlas en formaciones modelo, para el pueblo y por el pueblo, es loable y de rápida utilidad. Lo que nadie ha ordenado ni está dispuesto a tolerar es la ocupación y disfrute particular del lujo, mientras un país afronta un punto crítico de su órbita universal, y unos hermanos nuestros sufren los rigores de una campaña que nos liberará de dos rémoras, dichas consubstanciales con la España oficial.

Si así fuese permisible, todos requisáramos. Hoy me ha dicho una nona bonita, frunciendo su hocico embudando de rage: «Pronto nos lanzaremos a requisar novios. Les pegaremos un cartel con el sello del «Comité femenino de mujeres fatales... En fin, todos requisaremos, si esto sigue así. Los transportes, aun la circulación de las elegantes bomboneras a motor, forman con la gasolina la red sanguínea de la vida moderna. Nadie, por titulado ni sellado que vaya, tiene hoy derecho a pasearse. Bien que los comités que orientan y normalizan la vida dicen severas y sumarias feyes contra el latrocinio, etc. Pero plántese y acétese, severamente también, contra los que, cobardemente, se pasean ahora, cuando no hay peligro en hacerlo, y mientras la sangre generosa de hombres y muchachos de todos los sectores de opinión liberal se derrama por el mayor bien de todos y por la liberación peninsular.

L. SANTOS DAVANT



## ¿HABIA RELIGION?

No había más que hipocresía y maldad, lujuria y perversión

No había religión. La religión era brujería y nigromancia, pero no era nada más. Estos días, mezclados entre el pueblo que pasaba ante las iglesias quemadas, hemos oído frases muy interesantes dichas por labios que, indudablemente, se habían movido para rezar beatíficamente, con perfecta inconsciencia.

—¿Había una mujer?  
—Sí, se lo buscaron, ellos lo quisieron.  
—¿Aquí la frase certera y clara, la frase reveladora de inteligencia.

—Ellos se lo buscaron...  
El elemento clerical fué promotor decisivo de la exhibición fascista, que tanta sangre cuesta. No sólo provocó la erupción de los galones, sino que la pagó, la bendijo y la difundió a los cuatro vientos. ¿Cómo extrañarse de que las iglesias, reducidas fascistas por excelencia, hayan quedado reducidas a cenizas?

Los poderes del clericalismo siempre estuvieron junto a los poderes del sable. El clero es-

pañol actual es un clero ultradependiente, formado por tipos que no querían trabajar y hallaban fácilmente una vieja apostosa o un Patronato de ricos vampiros que pagaban la manutención en los años que el seminarista dedicaba al vicio solitario. De la parte menos consciente del pueblo, de los aspirantes a ascender en categoría hasta pasar junto a los ricos y entrar en la sociedad de éstos anaban los lobos ensoñados. Unos se recluían en las aldeas para vivir de manera epiléptica, rodeados de jamones, sobrinas, heras, vinos de marca, ídolos y comodidades. Otros se dedicaban a intrigar para ser canónigos o ascender a obispos. Los menos entraban en los conventos, y si entraban, era para tener libre la puerta con objeto de salir a su talante cura a los pecados de la gula, de la política y de la siclipsis. Todos los tonsu-

rados cayeron en la baja política y por eso no pueden salvarse de la ira popular. Blanco Fombona tiene una obra, «La mitra en la mano», que pinta de mano maestra lo que hacen los tonsurados para conseguir sus grandiosos propósitos. De las más apartadas aldeas, como de las ciudades más populosas, nos llega ahora la noticia de que en los conventos y demás lugares sagrados lo que ha podido hallarse con más abundancia han sido objetos más propios del culto de Venus que de otros cultos.

Para entrar en las filas negras, los españoles de institutos negros se apartaban de la vida laica del pueblo. Esto ha probado ahora que no quiere ni de sotana y acabará por probar que no quiere ni de años de nigrama clase: ni con sotana ni con espuelas; ni con acta parlamentaria ni con sillón ministerial.